

Comisión: Derechos Humanos

Cuestión: ¿Que cooperación entre estados ante la cuestión de los refugiados?

Autor: Afganistán

En el año 2015, el flujo de refugiados ha aumentado y se ha descontrolado desmesuradamente, especialmente en Europa. A 21 de diciembre, han intentado encontrar refugio en países europeos más de 942.000 personas, de las cuales 3.406 de ellas perecieron en el intento.

Estas personas, forzadas a abandonar sus hogares y su país, buscan en el extranjero la seguridad que su gobierno no les pueden garantizar por falta de recursos. Por ello, Afganistán, aun siendo consciente de los esfuerzos realizados por los países europeos para gestionar y acoger a todos los refugiados posibles, debe recordar a Europa que sigue sin ser la principal víctima de esta migración de personas.

Los primeros en padecer las consecuencias de la misma son los países de las que provienen esas personas.

Estos países, cuya situación interna es lo suficientemente frágil y inestable como para provocar una huida masiva de sus ciudadanos, pierden una parte importante de su población. En consecuencia, tienden a un empobrecimiento aún mayor del país y a una disminución de recursos para solucionar su situación.

Afganistán pertenece a este grupo de países, siendo el segundo país del mundo en 2015 más afectado por desplazamientos forzados de su población, llegando al alarmante número de 900.000 desplazados internos.

Estos cientos de miles de ciudadanos afganos desplazados en el país son la consecuencia de la guerra civil contra los terroristas talibanes. Estos terroristas, a los que les arrebatamos del poder gracias a la intervención militar internacional realizada en 2002, estuvieron cerca de ser derrotados por completo, lo que permitió el regreso de una parte importante de nuestros ciudadanos repartidos en nuestros países vecinos, sobretodo en Pakistán y en Irán.

Afganistán está enormemente agradecido por el gran apoyo internacional en el pasado, y aunque en la actualidad se siga proporcionado auxilios al país, nos vemos obligados a pedir un esfuerzo aún mayor por parte de la ONU. Los 35.000 millones de dólares que se han invertido en nuestro país desde 2001 no han sido suficientes para remediar la pobreza de nuestra nación. Y ahora, el incremento de la presencia de los extremistas talibanes en el sur de Afganistán vuelve a amenazar la seguridad del país, la democracia y sus habitantes.

Estas insurrecciones por partes de los talibanes están volviendo a desestabilizarnos y comprometer la seguridad de la población civil, haciendo que más de 900 mil afganos se hayan desplazado hacia el norte. Teniendo así que utilizar nuestros escasos recursos para sostener-les y ofrecerles protección, al mismo tiempo que intentamos parar el avance de los talibanes hacia el norte.

Pero el sufrimiento de un millón de la población afgana sigue siendo una pequeña parte del problema. Debemos recordar a la comunidad internacional que los países con los mayores

éxodos de población están mayoritariamente envueltos en guerras en el interior de sus fronteras. Como podemos constatar en la actual Siria, Somalia y, desgraciadamente Afganistán. Occidente no puede sostener eternamente estas decenas de miles de personas, la ayuda que les ofrece es como poco, costosa. Y por si fuera poco, quien realmente necesita ayuda son los países de donde provienen los refugiados. No reciben el apoyo necesario, y pierden miles de ciudadanos esenciales para la reconstrucción y el futuro de estos.

Por ello, Afganistán recomienda recurrir una vez más a una urgente ayuda internacional, y no solo económica, sino también militar. Afganistán espera que esta ayuda se efectúe también a todos los países que se encuentran en una situación similar. Con el apoyo suficiente, podremos expulsar a los terroristas talibanes definitivamente del nuestro país y acabar con las fuentes de conflicto de otros lugares. Pudiendo así reagrupar todos los recursos disponibles en un solo objetivo, una estabilidad política y económica que permitiera salir de las condiciones de pobreza extrema en la que nos vemos sometidos, y poder acoger, gestionar y devolver a sus hogares todos los refugiados afganos y extranjeros, acabando así con el desgaste sufrido por Occidente causado por nuestros refugiados, y llevar paz, seguridad y prosperidad a todos países envueltos en el conflicto.